



**Rodríguez Bauza Héctor (2015) Ida y Vuelta de la utopía. Caracas: Editorial Punto.**

**RESEÑA ANALÍTICA**

**El Autor.**

Héctor Rodríguez Bauza, nacido en Juan Griego, (14 de Octubre de 1930) pueblo de la Isla de Margarita, Estado Nueva Esparta, Venezuela, sitio geográfico de “dos calles donde ha nacido el mayor número de comunistas de Venezuela” (p.30) quien militó desde muy joven en las filas de la izquierda venezolana, concretamente en el Partido Comunista de Venezuela (PCV) del que fue su Secretario General. “Lector insaciable, ha cumplido con las nuevas generaciones al entregar sus memorias, adecuada y espontáneamente acotadas, sin caer en la tentación de la vanidad intelectual, con el acento de una convincente modestia y un estupendo sentido de humor” (Barragán, Luis:2015, semanario Tal Cual).

**El Libro.-**

Son 367 páginas de narración de una parte de su vida de entrega a la lucha revolucionaria y siempre leal al PCV y luego al Movimiento al Socialismo (MAS)<sup>1</sup>. La portada es muy expresiva: muestra la hoz y el martillo, símbolos que representan la unión de los trabajadores, emblemas de alianza entre el proletariado industrial y el campesinado en los regímenes comunistas; en este caso vienen acompañados de guantes de boxeo colgados, alegorías a la finalización de una actividad a la que entregó los mejores años de su vida. Alucinación política que titula:

---

<sup>1</sup> Movimiento al Socialismo (MAS) es un partido político venezolano de ideología socialista democrática. Este partido nace como producto de las serias críticas contra el modelo socialista soviético.

**Ida y Vuelta de la Utopía.** Sus prologuistas son: José María Cadenas<sup>2</sup> y Antonio García Ponce<sup>3</sup> compañeros de ruta en su existencia..

Es una narración autocrítica de su trayectoria en el quehacer de la Venezuela del siglo XX como miembro activo del Partido Comunista, seccional Venezuela ( PCV), que podemos situar en tres momentos: su infancia en el pueblo, sus andanzas como combatiente contra la dictadura militar (1948 – 1958) y luego, su participación en el proceso de lucha armada que se libró en Venezuela, con mayor fuerza, en la década de los sesenta del siglo XX y del que anuncia que abundará en un segundo tomo de éste ejercicio auto biográfico.

Su infancia transcurre entre niños de la época que contaban con hogares sólidos, dentro de lo que cabe dadas las costumbres o las conductas que imperaban en la vida de los hombres de ese tiempo. Su padre, comerciante, dueño de una bodega que hacía preparar parte de la mercancía en su casa que luego vendía en su establecimiento (dulces, melcochas), criaba ganado porcino que sacrificaban en el mes de diciembre, período emblemático para las familias venezolanas en la preparación de los platos típicos de navidad y año nuevo. El pensamiento mágico era parte de su cotidianidad, la aparición de muertos o fantasmas entre ellos *la sayona*<sup>4</sup>, que en otras latitudes del país se nombra como *la llorona*.

Su contacto con las manifestaciones culturales de la época expresan una Venezuela en transición de una economía agrícola a petrolera; los boleros de Agustín Lara<sup>5</sup>, los valeses que en muchas ciudades del país se componían, era la música que escuchaba. A propósito cuenta una anécdota que escuchó, cuyo contenido cobra mayor fuerza, hoy

---

<sup>2</sup> Psicólogo y profesor jubilado de la Universidad Central de Venezuela. Fue vicerrector académico, director de la Facultad de Humanidades y Educación, y director del Centro de Estudios de América en esa corporación.

<sup>3</sup> Médico, historiador, novelista y profesor de la Universidad Central de Venezuela

<sup>4</sup> La Sayona es un espectro perteneciente a la literatura oral del folklore venezolano, basado en una leyenda que cuenta la aparición de una mujer elegante y alta que castiga a los hombres infieles. Es originaria de la región venezolana de los llanos.

<sup>5</sup>Fue un compositor e intérprete mexicano de canciones y boleros. Considerado entre los más populares de su tiempo y de su género.

día: ... Cuando Castro<sup>6</sup> visitó Margarita en 1905... le impresionó, en una recepción en su honor, la belleza del vals que se interpretaba en ese momento y cuando le preguntó al compositor de la obra y director de la banda del pueblo el título de la pieza, le respondió lleno de orgullo y adulancia: *Castro en Margarita*; el nombre original era *Lirios del Valle* (p.26).

La familia se traslada a Caracas, donde su padre abre un cafetín, situado frente a la casa del PCV bajo el nombre de Unión Municipal en Caracas y Unión Popular a escala nacional cuyos visitantes: intelectuales y políticos, sobre todo comunistas<sup>7</sup> se reunían en el negocio. La presencia de ellos y sus tertulias van a influir de modo determinante en la formación política y el camino que iba a tomar a lo largo de su vida el adolescente Héctor Rodríguez Bauza.

En 1946 se inicia en la actividad partidista como integrante de la célula “Daniel de León”, sociólogo cuya mayor actividad se sucedió en los EEUU, destacó como defensor de la clase obrera, difusor de la teoría marxista y como reflexión crítica. HRB, señala: “Esta célula era lo que en el Partido Comunista de Venezuela llamaban un organismo problema, porque todo era discutido y casi siempre los camaradas divergían de la línea y argumentos de los organismos de dirección” (p.55).

De allí sacó una gran lección, como experiencia, que los jóvenes de éste tiempo deberían practicar: Prudencia en la emisión de opiniones, ser cauteloso y no opinar sin tratar de recabar antes la mayor información posible; a entender y aceptar que los dirigentes, humanos al fin, tienen diferencias entre ellos, limitaciones individuales y prejuicios (p. 55-56). Tremenda reflexión que hoy más que nunca, nuestros jóvenes deberían internalizar y asumir, integralmente como estilo de vida.

---

<sup>6</sup>José Cipriano Castro fue un militar y político venezolano que se convirtió en Jefe de Estado entre 1899 y 1908, primero Presidente de facto tras el triunfo de una guerra civil y desde 1901 como Presidente Constitucional de Venezuela.

<sup>7</sup> Entre otros: Eduardo Gallegos Mancera, Miguel Otero Silva, Ernesto Silva Tellería, Rodolfo Quintero, Luis Miquelena.

Entre las actividades partidistas más importantes HRB, relata que en 1948 el PCV organizó grupos dentro de la organización para ayudar a construir ranchos (viviendas) para ser ocupadas por la gente que llegaba a Caracas, en terrenos de la nación, procedentes de la provincia venezolana. Al igual que otros partidos adquirían planchas de zinc, cartones, madera para ayudar a construir las precarias viviendas. Era una forma de hacer proselitismo político.

Y hace el señalamiento de prácticas que posteriormente tendrían consecuencias negativas para el partido y que aún, hoy en Venezuela tiene importante actualidad y es la de actuar como secta: “creer que el mundo gira alrededor de sus actuaciones e ideas” (p.63). Y más adelante señala lo que considera una “posición aberrante” como la de preferir a una persona para un determinado cargo por el solo hecho de provenir de la clase obrera, descartando a otros militantes de distinto origen social, aún cuando estos fuesen más capaces y preparados (p.69). Práctica que le ha hecho mucho daño a la conducción de la gestión pública en Venezuela., es una aberrante conducta de los partidos populistas latinoamericanos y aún hoy, está en uso.

En los partidos cerrados como los comunistas se inventan categorías para estigmatizar a sus militantes “que se desvían” de las líneas impuestas. En el caso del venezolano HRB cuenta que se utilizó lo que se llamó “el bajo nivel ideológico” categoría que se utilizó para explicar una conducta o una situación en particular, señala que todavía no puede precisar en qué consistía. Cualquier error era imputable a esa deficiencia. Luego reflexiona si sería el desconocimiento de las tesis de Marx, Engels y Lenin? Que son obras muy voluminosas y abarcan demasiados campos, “yo creo que en Venezuela no llega a veinte el número de personas que han leído El Capital, y no hay una que haya leído Materialismo y Empirocriticismo de Lenin” (p.70) y si lo hicieron, nadie lo entendió.

Los comunistas son muy dados a la crítica y la autocrítica. “Consistía en el análisis constante de la actividad teórica y práctica del colectivo y de las individualidades que lo formaban” (p.72). Era una especie de código moral que obligaba al militante a discutir su práctica, su comportamiento, a enfrentarse a sí mismo, a su verdad y constatar sí

en realidad actuaba conforme a lo que decía, pensaba o sentía. De paso enseñaba algo difícil de entender, que equivocarse cuando se actúa es normal y lo justo es reconocerlo y que nadie puede creerse dueño de la verdad (p.72). Aunque nuestra historia reciente necesita una buena dosis de crítica y autocrítica; HRB se pregunta: Dónde está el análisis de AD sobre su incapacidad para manejar la crisis que llevó al derrocamiento de Rómulo Gallegos o la autocrítica sobre su errada política golpista que adelantaron hasta 1952 o el reconocimiento del error al llamar a la abstención en las elecciones de 1952 o más recientemente el reconocimiento a los desafueros represivos cometidos entre 1963 y 1970 con la que se intenta justificar las torturas, las muertes y desapariciones ilegales. Así mismo a COPEI por su indiferencia y hasta haber aupado el golpe del 24 de noviembre de 1948 o a URD por haber caído en la trampa que el gobierno militar les tendió (p.75). Todas estas prácticas hicieron aflorar lo que llamamos el antipartidismo, la antipolítica y por ello personajes como Renny Ottolina<sup>8</sup> pasan a un primer plano protagónico en el quehacer político venezolano. “Esta práctica negativa de no reconocer los propios errores se mantiene hasta hoy y bajo ella se cobija gran parte de la actividad de los sectores políticos del país” (p.76).

En 1950 estalla la huelga petrolera que logra dominar la dictadura, el PCV sufrió serios golpes en las zonas donde tuvo mayor impacto, especialmente en el Estado Zulia donde apresaron al Secretario General de la Juventud Comunista y a otros dirigentes, a los que encarcelaron y torturaron. En Caracas, La Junta Militar prohibió la circulación ciudadana y la acción de la oposición se limitó a repartir algunos volantes y se improvisaron mítines. A ello se limitó la actividad en Caracas. El gobierno, entonces, liquidó a los sindicatos petroleros, se ilegalizó al PCV y se clausuró el periódico Tribuna Popular órgano oficial del PCV.

Luego de la huelga petrolera, el gobierno enfiló sus baterías hacia las universidades, especialmente la Universidad Central de Venezuela que constituía “el principal, sino el único foco de resistencia” (p.104). En 1951, niega el aumento de su asignación presupuestaria, lo que obli-

---

<sup>8</sup>Renaldo José Ottolina Pinto (Valencia, Venezuela, 11 de diciembre de 1928 - Caracas, 16 de marzo de 1978), conocido como "Renny Ottolina", fue un periodista, narrador, animador de programas de televisión y radio, publicista, corredor de autos de carrera y político venezolano.

ga renunciar a sus autoridades. Las universidades de Los Andes y el Zulia decretaron paros en apoyo a la UCV. Las fuerzas públicas existentes crearon un Comité de Huelga Unitario que se constituyó en la primera manifestación de unidad contra la dictadura. Ese grupo lo integraron: Luis Herrera Campins<sup>9</sup> (COPEI), José Vicente Rangel<sup>10</sup> (URD), Manuel Alfredo Rodríguez<sup>11</sup> (AD) Y Héctor Rodríguez Bauza (PCV). Ante la embestida de la dictadura y la rebelión estudiantil, el gobierno cerró la UCV y nombró un Consejo de Reforma que reemplazó a sus autoridades legítimas. Persecución y torturas sufrieron estos dirigentes durante el período de la dictadura cívico – militar.

Para las elecciones de 1952, las que se celebran por la presión internacional y además porque había sido una de las promesas de Delgado Chalbaud, la dictadura convoca a unos comicios para una Asamblea Constituyente<sup>12</sup> que buscaba normalizar su “status jurídico”. La juventud Comunista va a participar centrando su apoyo en la figura de, Mario Briceño Iragorry<sup>13</sup> quien había iniciado una campaña exaltando los valores histórico – culturales de la venezolanidad. Quien impulsa ésta línea es el joven dirigente Rodrigo Mora<sup>14</sup> y funge como asesor en los liceos para hacer conocer la figura meritoria de Mario Briceño Iragorry. Rodríguez Bauza explora su admiración por Briceño por su mensaje nacionalista que “tuvo la virtud de ser atendido y comprendido

<sup>9</sup>Luis Antonio Herrera Campins (Acarigua, Portuguesa; 4 de mayo de 1925 - Caracas; 9 de noviembre de 2007), fue un abogado, periodista y político venezolano, presidente de la República de Venezuela entre 1979 y 1984. Fue llamado el «Presidente Cultural» debido a sus importantes aportes a la cultura venezolana.

<sup>10</sup>José Vicente Rangel Vale, (Caracas, Venezuela, 16 de julio de 1929) es un político, abogado y periodista venezolano. Activo dirigente político de izquierda en las décadas de los sesenta, setenta y ochenta del siglo XX. Llegó a ser candidato a la Presidencia en tres oportunidades.

<sup>11</sup>Nació en Ciudad Bolívar. Abogado, escritor, historiador, en un momento fue calificado como uno de los mejores oradores de América Latina.

<sup>12</sup>Se suele definir, por algunos textos de ciencias políticas y sociales, como la "reunión de personas, que simbolizan el pueblo ejerciendo su autoridad de mandatario, que tienen a su cargo ejercer la facultad de legislar, para editar una nueva ley fundamental y las nuevas líneas de la organización de un estado, que modificarán los prototipos ya existentes".

<sup>13</sup>Mario Briceño Iragorry (Trujillo, Estado Trujillo, 15 de septiembre de 1897 - Caracas, 6 de junio de 1958), fue abogado, historiador, escritor, diplomático y político venezolano.

<sup>14</sup>Caraqueño, luchador social desde muy joven. Sufrió persecuciones y cárcel.

por el pueblo, que lo asimilaba con facilidad” (p.117). y como mensaje a las generaciones venideras cuya práctica será el ejercicio de la política HRB, expresa: “Tengamos claro que las elecciones son un proceso conformado por tres etapas: La campaña electoral, el acto electoral y las consecuencias de los resultados del acto electoral. Para cada una de esas fases del proceso debemos estar preparados y tener alternativa. Las alternativas no brotan espontáneamente. Hay que prepararlas con gran cuidado y para esto es sumamente importante, básico, la información. Sólo la información nos salva de cometer errores que luego lamentaremos” (p.117). Las elecciones de 1952 finalizaron con un contundente fraude por parte de la dictadura perezjimenista. A partir de allí cundió el desánimo y la desmoralización en algunos sectores de la resistencia al régimen. La dictadura profundizó su política represiva, no obstante cuadros importantes de AD, PCV, URD, COPEI “quijotesicamente” continuaron dando la batalla para derrocar a la dictadura militar.

Por razones de tareas a cumplir para el PCV, le tocó viajar intensamente por los países que integraban la URSS, así como también por países latinoamericanos alimentando, grupos que coincidieran con los ideales revolucionarios. Sus recuerdos de Moscú, Guatemala, El Salvador, México, Cuba y tantos otros que enriquecieron el espíritu revolucionario y emprendedor de HRB. Y en lo que atañe a la gastronomía expresa, que aunque en esos países saboreaban ricos platos, considerados exquisiteces en todas partes, HRB afirma: que aunque no es ducho en la materia gastronómica, me gusta más la hueva de lisa que el caviar. Sin que esto medie para nada mi condición de margariteño. También prefiero el chorizo carupanero al español, y la empanada de cazón a la gallega” (p.135).

Para los años 1956 – 1957 el PCV se encontraba en mejores condiciones organizativas, además de contar con una militancia más preparada y motivada para enfrentar los retos que imponía la dictadura con sus aparatos represivos. Se concertó un ambiente de unidad y se organizó y amplió el Frente Universitario con la participación de la juventud de COPEI y URD. Lo sorprendente para los comunistas fue la Carta Pastoral de Monseñor Arias Blanco, “leída el 1° de mayo de 1957 a la grey en todas las parroquias de Caracas con motivo del día de San José Obrero” (p.175). Es una denuncia del empobrecimiento de los tra-

bajadores y condena la represión que el régimen hacía con sus opositores. Esta pastoral tuvo dos consecuencias favorables a la lucha, por un lado facilitó a los integrantes de COPEI a actuar sin timidez en la lucha contra la dictadura y por otra, algo inédito, “se inició la coordinación de acciones con algunos sacerdotes”(p.176) representantes de importantes parroquias de la capital. “Una nueva modalidad de lucha había aparecido en nuestro país: la litúrgica popular o religiosa – revolucionaria, precursora de la amplia unidad que se afianzaría después” (p. 177).

En mayo de 1957 se constituye la Junta Patriótica, con representantes de los partidos que libraban la lucha contra el régimen. Acciones de agitación, se realizaron en los barrios más pobres; muchas veces la policía fue apedreada cuando trataban de subir a los cerros para reprimir las manifestaciones de repudio a la dictadura, al mismo tiempo las revueltas en los liceos y universidades, especialmente la UCV, se intensificaban con un importante número de estudiantes detenidos y torturados. “Esta jornada tuvo tanta repercusión al caer la dictadura, dos meses después, se instituyó el 21 de noviembre como Día del Estudiante” (p.182).

Otra sorpresa fue el alzamiento militar del 1° de Enero de 1957, allí aflora la separación hasta ese momento del movimiento civil del militar. Este alzamiento aunque fracasó, hirió de muerte a la dictadura, se impuso la inestabilidad en el gobierno, los militares alzados presentan un pliego contentivo de varias demandas y para ello se valen del Ministro de la Defensa General Rómulo Fernández, éste documento fue ignorado por el régimen y se consolida el proceso que termina con el derrocamiento de la dictadura el 23 de Enero de 1958.

En relación al derrocamiento de la dictadura de Pérez Jiménez, a diferencia de los golpes tradicionales que se sucedían con la presencia de militares, en su mayoría, el 23 de enero fue “la culminación de un proceso de luchas populares que habían desgastado y debilitado el poderío de la dictadura, no sólo desde el punto de vista político sino también, y es lo más importante, en lo militar”(p. 217). Los militares tomaron conciencia de lo nefasto que sería mantener el régimen, cuya única posibilidad de mantenerse en el poder era profundizando la represión. Ni los civiles solos hubieran podido dar al traste con la dictadura,



pero los militares solos tampoco, “Por eso no se puede disminuir ni exagerar el papel de uno u otro sector en tales acontecimientos ni se puede catalogar lo ocurrido como un golpe militar más” (p. 219).

Luego de la caída de la dictadura, Rómulo Betancourt con el partido Acción Democrática y otras fuerzas que le acompañaron gana las elecciones para el período 1959 – 1964. La situación del país no era la mejor, días antes de la toma de posesión se sucedieron violentas manifestaciones con quema de carros y conatos de saqueos por lo que el gobierno provisorio encabezado por Edgar Sanabria<sup>15</sup> se vio obligado a tomar medidas especiales donde se prohibían las manifestaciones.

En Enero de ese año 1959 viene de visita a Caracas Fidel Castro invitado por la Federación de Centros Universitarios, la Junta Patriótica y otras organizaciones. Se le recibió con grandes muestras de cariño por parte de las masas populares. En una concentración en la Urbanización El Silencio habló ante una nutrida concurrencia que se calcula en unas cien mil personas, visitó el Congreso Nacional y la Universidad Central de Venezuela donde tuvo un encuentro con estudiantes en el Aula Magna.

Rodríguez Bauza se pregunta: “¿Cuál es el Fidel que viene al país? ¿Un marxista – leninista? No. El se declarará como tal el 8 de marzo de 1961”. Aquí no se identificó con ninguna de las corrientes políticas existentes (p.225). No obstante su verbo encendido, esa imagen de guerrillero heroico abona un terreno silvestre que venía de salir de una dictadura militar de diez años. Sus arengas se convierten en un “tsunami político” que cambia totalmente el debate político en América Latina<sup>16</sup>. Su presencia opacó el protagonismo de otros líderes de la región, entre ellos el de Rómulo Betancourt que se había declarado abiertamente anticomunista, ignorando el papel protagónico que jugó el PCV en la lucha contra la dictadura.

---

<sup>15</sup>Profesor Universitario, especialista en Derecho Romano y Presidente de la Junta de Gobierno que se conformó a la caída del dictador y que presidía Wolfgang Larrazábal.

<sup>16</sup>Ese debate que mantenían partidos como el APRA y AD dictadura vs comunismo se ven superados con la aparición en escena del Comandante Fidel Castro.

El antitetancurismo se desbordó, especialmente en las filas del PCV que se sentían ofendidos por el anticomunismo de Betancourt; las “semillas ideológicas” que plantó Fidel dieron sus frutos. Se agudizan las contradicciones en AD y se producen enfrentamientos internos entre grupos que hacían vida en el partido lo que causa fracturas ideológicas dentro de AD. Betancourt así logra depurar el partido de la corriente que se llamó izquierda de AD y luego Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), contando con “la influencia de la Revolución Cubana que hasta 1960 fue intelectual y no intervencionista, como lo fue luego” (p.229).

La situación del país en esos tiempos era la de un verdadero polvorín, por un lado los trabajadores que reclamaban mejoras que eran imposibles de satisfacer debido a la crisis que se vivía, lo que facilitaba el trabajo a quienes predicaban soluciones radicales, “levantiscas de sectores irresponsables algunos incluso militantes del PCV que exigían más de lo que en esos momentos era posible ofrecerles” (p.230). Pero de una manera determinante es la influencia de la Revolución Cubana que “obnubiló” totalmente a la dirigencia del PCV “lo que nos impidió ver las enormes diferencias entre el proceso cubano y el nuestro” (p.230).

Así gana fuerza dentro de la organización, la tendencia hacia la lucha armada. Es significativo el hecho del rapto de un avión de la línea aérea Avensa, hecho del que no tenía conocimiento la dirección del PCV, que fue secuestrado por un grupo de jóvenes comunistas que se llamaron “Los Aguiluchos”<sup>17</sup>. En Acción Democrática el ala izquierda produce la primera división que da nacimiento al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

A partir de allí y con diferencias entre el PCV y MIR se organiza lo que se llamó la lucha armada en Venezuela, a imagen y semejanza del proceso cubano. Los dirigentes de los partidos (PCV y MIR) Asistieron a diferentes eventos, alrededor del mundo, donde anunciaron el proceso que se iniciaba en Venezuela.

---

<sup>17</sup> Los Aguiluchos: Antonio Paiva Reinoso, José Bosqué, Rubén Palma, Efrín León y Gilmer Bracamonte, coordinados por Teodoro Petkoff y Antonio José Urbina; con conocimiento de Guillermo García Ponce.

Rómulo Betancourt que planteaba la necesidad de consolidar la Democracia Representativa en Venezuela, arremete contra los comunistas a quienes consideraba “ajenos y extraños al sistema democrático”, logra impedir su inclusión en el Pacto de Punto Fijo<sup>18</sup>. También minimiza la actuación de la Junta Patriótica que fue determinante en el derrocamiento de la dictadura.

Al regreso del extranjero le tocó pagar cárcel en Venezuela durante cuatro años. Primero a la Cárcel Modelo de Caracas donde fue duramente golpeado por la Guardia Nacional. Allí se encontró con otros presos políticos que pagaban condena por haber estado incursos en actividades subversivas.

Posteriormente sale del país nuevamente en calidad de exiliado y pasa una larga temporada, con su familia en Moscú.

En resumen, esta memoria política de Hector Rodríguez Bauza, es un libro dificultoso por la complejidad del momento histórico vivido y relatado, pero logra alcanzar su objetivo de una manera magistral. Nos lleva desde sus recuerdos del gomecismo, la década del cuarenta, el período perejimenista y los inicios de la democracia representativa al proceso de lucha armada. Además de contarnos divertidas anécdotas de su región margariteña que imprime frescura al relato.

Su periplo por el mundo como embajador del proceso revolucionario venezolano y especialmente su relación con el gobierno revolucionario cubano nos desnuda una cruda realidad: que no se deben importar modelos socio políticos y adaptarlos sin antes tomar en cuenta las particularidades, la idiosincrasia de los diferentes países.

HRB se nos revela como un lector insaciable y en la praxis política con un coraje a toda prueba. Rinde culto al comunismo pero al mismo tiempo reflexiona sobre las desviaciones muy graves que presentan los pensamientos hegemónicos que no aceptan la crítica si no les favorece a ellos. Sin prejuicios trata el tema de la insurrección armada que partió con una política de hechos cumplidos sin tomar en cuenta

---

<sup>18</sup> Acuerdo de los sectores representativos de Venezuela para preservar la democracia como sistema.

la dirección del partido, conducta que deterioró la disciplina partidista (secuestro del avión, la estupidez guerrillera del asalto al tren del Encanto). Así, con gran maestría y haciendo uso de una portentosa memoria reconstruye el devenir histórico del PCV, desde su época de liceísta con énfasis en la organización de los diversos cuadros que se formaron en los tiempos y espacios recorridos.

Posteriormente se incorpora el Movimiento al Socialismo (MAS) y de allí pasó al anonimato luego de una larga y riesgosa actividad revolucionaria.

El libro finaliza con una colección de fotos que ilustran la vida personal y pública de Héctor Rodríguez Bauza.

**Dimitri Briceño Reyes**

Profesor jubilado del Núcleo Univesitario "Rafael Rangel"  
Universidad de Los Andes. E\_mail: dimitrirb43@gmail.com